Año VI. Ferrol.- Viernes 4 de Diciembre de 1891. Núm. 1630.

LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Uramar y extranjero trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al director de este periódico. No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SINFORIANO LOPEZ, 80

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

DICIEMBRE

Luna nueva el 1. Cuarto creo. el 8.

Sale el sol 7 h. 10—Pónese 4 h. 31.

5

1871. Muere en Puys el novelista Alejandro Dumas, padre.

SABADO

339 | Stos. Aureliano y Domnino | 26 mrs., Delmiro ob., Sabas ab., y Sta. Crispina mr.

LA MONARQUIA Y SUS PARTIDOS

Cuando se ha dicho que toda regencia es una disminucion de la monarquía, se ha expuesto una gran verdad, demostrable con la historia en la mano. Y cuando tal regencia aspira á vivir 16 años, la cuestion toma proporciones tan pavorosas para los monárquicos de cierto arraigo en el órden de las ideas, que no es extraño que alguna vez sientan en sus corazones profundo desfallecimiento, y de sus labios broten lúgubres profecías, cual si enfrente tuvieran á una nueva mujer de York, *la reina de los tristes destinos.*

Por la prensa corrieron hace un par de años, y leimos todos, frases gravísimas atribuidas al señor Cánovas del Castillo, y cuyo sentido no fué desautorizado; bien que se pusiera en duda la forma harto severa que dió algun periódico á los pensamientos del jefe del partido conservador. Pero, en fin, el señor Cánovas señalaba las dificultades de una larga regencia ejercida por una señora, y buscaba la compensacion á esa congénita flaqueza en grandes y vigorosos y bien disciplinados partidos gobernantes. Pensamientos de verdadera altura, dignos de un estadista: hay que reconocerlo y paladinamente declararlo.

Más ¿reunen esas condiciones en España los partidos monárquicos? Expuestos les hemos visto en esa gran clínica política que se llama Parlamento, y ningun observador podrá negar que á la anemia moral que á todos les devora, se añade una dislocacion de miembros hasta tal punto generalizada, que casi ninguno está en su sitio ni busca el concurso de sus afines; sino que allá, por caminos estraviados y tortuosos unas veces, otras por saltos mortales á la luz del dia, con asombrosa independencia de todo principio político, vienen á *coincidir* los más heterogéneos; resultando verdaderas reproducciones de aquel mónstruo descrito por Horacio, compuesto de miembros recogidos acá y acullá, cubierto de varias plumas, con cerviz por ventura semejante á la de los caballos de Vicálvaro ó de Alcolea, y formando algo así como la mugerpez que discurrió el inmortal autor de la Epístola á los Pisones.

Véase, sino, á Pidal, el fogoso y agresivo representante de la demagogia blanca, presidiendo una Cámara traida por Silvela, el conservador á la inglesa, atildado y correcto—cuando Dios queria—cuyos combañeros de gabinete son hombres como el duque de Tetuan, y hasta ayer el general Beranger, quienes afirman que no son ni han sido jamás conservadores. En el partido fusionista hemos visto tambien codeàndose en el banco azul á los demócratas Canalejas, el ardiente zorrillista, y Becerra el héroe legendario de las barricadas, con el conde de Xiquena, exsubsecretario de Gonzalez Bravo.

No hablemos del regreso de Romero y su mesnada á los dominios del presupuesto, ni aduzcamos otros ejemplos de *firmeza* en los principios, porque lo dicho basta para demostrar una vez más que si España no es precisamente el pais de los caracteres integérrimos, es, en cambio, el de las *patrióticas transacciones* y de las *económicas coincidencias* en el poder; sobre todo de las últimas, que se encaminan á realizar el cuasi-milagro de que coman plácidamente en el mismo plato el gato y el perro.

Pues esos son los organismos con que funciona y ha de funcionar la máquina política en este período de *capitis diminutio* del poder real y de las grandes dificultades y hasta peligros. Con ellos, bien que mal apuntalados, habremos de legar al año de gracia de 1902 en que, sino echamos mal las cuentas, será mayor de edad don Alfonso XIII de Borbon y Hapsburgo: es decir, contará 16 años, bastantes, segun la carta otorgada de 1876, para ejercer las funciones de poder regulador de los demás poderes del Estado, siquiera hoy, por nuestro Código civil, sean necesarios á los simples mortales 23 años para contratar válidamente por valor de dos pesetas, y 25, ni un dia menos, por la ley electoral para emitir un voto en los comicios.

Y si á esto se agrega la avanzada edad de los únicos dos hombres que hoy, bien que mal, pueden ir conllevando, en cada uno de los partidos del turno legal, jefaturas cada vez más discutidas, se tendrá cabal idea de la situacion de los partidos monárquicos en España.

Bien que ellos corresponden, política y fisiológicamente, à la institucion á la cual sirven.

DICHAS PASADAS

(Relacion novelesca)

Rosadas tintas bordaban las nubes, los rayos del sol comenzaban á traspasar el horizonte, y allá lejos, muy lejos en el azul del espacio, destacábase su luz para surgir al cabo de un momento iluminando la tierra.

El cierzo soplaba con tanta dulzura que á sus besos apenas se inclinaban las florecillas del campo; los cantos de los pájaros se oian en todas direcciones, y las canciones del pais, llenas de poesía, convidaban al abandono del cuerpo y á la meditacion el alma.

De una casa sencilla, de construccion poco menos que primitiva, salia una densa humareda que al parecer caminaba al cielo y se disipaba en la atmósfera, del mismo modo que se transforma la esperanza en adversa realidad.

Estaba situada al principio de un bosque inmenso de pinos, donde me proponia cazar una temporada. Pertenecia á un amigo íntimo varias veces millonario, muy conocido en la buena sociedad por su lujo y corona ducal, sus trenes y renombre.

Provisto de su autorizacion y de una carta particular para el guarda del monte, salí de mi casa con el alma triste y el corazon oprimido, pues desgracias que siempre me combatieron hiciéronse aquellos dias mas perceptibles, y problemas de solucion difícil se mostraron poco menos que insolubles.

Un amigo debia acompañarme, pero por causas inesperadas no pudo hacerlo al mismo tiempo, y convinimos que le esperaria todo lo necesario, aunque mi estancia se prolongara mas de lo propuesto.

—

Al amanecer habia salido de un pueblecillo cercano á la posesion, y bien pronto me encontré en ella con gran contentamiento. Recibióme el guarda con exquisita amabilidad, púsele al corriente de mis deseos, y al instante dió varias órdenes á sus subordinados y encargó á su hija que preparase alojamiento sencillo, pero digno, segun era de rigor. Y al propio tiempo se dirigió á su casa, y un momento despues estaba de nuevo en mi presencia acompañado de una hermosa joven.

Mi presencia debió causarla extrañeza: reparó en mi traje de cazador con admiracion creciente, al mismo momento que yo lo hacia á su persona toda .. En mi rapido examen observé que era bonita en extremo; pues sus ojos rasgados, su cara ovalada y pelo de azabache, junto con su esbeltez, impropia de una lugareña, y sus formas esculturales, alegraban al mas exigente é interesaban á cualquiera. Y lo peor del caso es que cada vez se me antojaba mas encantadora, con mayor gracia y desenvoltura.

—

Llegó el dia siguiente y mi buen amigo no pareció, excusándome—dicho sea con su perdon—cierta alegria egoista que á duras podia disimular. Sus negocios habian tenido rapida alternativa, ó quizá alguna desgracia inesperada le tendrian en su casa. Mas aunque excitaba mi curiosidad, no por eso absorbia mi atencion ni mucho menos, porque pertenecia por completo á Elvira en primer término, y despues á mi nueva vida campestre.

La preciosa criatura digna de ocupar otra posicion, cuidaba de mi ropa, servia a la mesa, entraba el desayuno y me interrogaba con frecuencia sobre sucesos mil y detalles de la casa; todo con formas tan elocuentes y palabras tan sencillas, que cautivaban mi atencion. Cada dia la encontraba mas atrevida, de mayor ilustracion y hasta me pareció descubrir alguna inocente coqueteria como de la que quiere agradar á sabe que agrada.

Llegué a saber sus gustos é inclinaciones, sus tristezas y alegrias y el recuerdo apasionado de su buena madre, muerta para el mundo, pero no para su alma que la lloraba sin cesar...

Me refirió el propósito de sus amos—mis amigos—de daria un cargo de confianza en su palacio, que rechazó por idiosincrasia del pais y de muchos asuntos mas, indicio de buenos amigos. Todo lo cual me interesaba mas que oir hablar de ciencia, amistades falsas y pequeñeces de sociedad, que por consiguiente no daba buena idea del estado de mi cabeza.

A los ocho dias decidi volverme a mi casa y olvidar una preocupacion romántica y extraña. Y en efecto, dejé la casa, el pueblecillo y á Elvira, y con el ánimo de no volver jamás aunque me invitasen todos los amigos reunidos y me lo suplicase la propia muchacha.

Pero bien pronto me convenci de la inutilidad de mis esfuerzos, porque a todas horas la recordaba teniéndome cabizbajo, triste y desesperado. Sus lágrimas me hicieron un efecto desastroso y su inocencia y candor, el modo de ser especial, junto con sus grandes conocimientos adquiridos cuando estudió para institutriz en época mejor, me cautivaron de verdad. Todas las demás mujeres me parecieron frívolas, vulgares, calculadoras y de sentimientos en extremo peligrosos.

Nada importaba que fuera pobre—decia yo—mientras pueda buscar los medios necesarios para la vida, que su familia esté oscurecida por completo, siendo honrada, que la opinion en forma de amigos murmurase, cuando tanto podria hacerlo de ellos, y que careciera de ciertas cualidades adquiridas en la vida del campo, pues para eso la educaria á mi gusto.

El hombre es tonto por naturaleza, y aun el mas sabio comete errores de los que no se cura nunca. Pues bien; salga lo que quiera, encomendémonos á la ventura, y si de ella sale la dicha relativa que buscamos desde el nacimiento, se habrá resuelto el gran problema. Esto y mas—pensaba yo—al acordarme de Elvira. ¡Quien sabe si habrá salido á mi camino para dulcificar mi existencia, y de este modo hasta la muerte en sus brazos será mas llevadera y las sombras de la dicha menos intensas!

—

Me decidi, pues, á realizar el acto, y anuncié la visita al guarda de la posesion, pero sin anticiparle *mis terribles propósitos* de solicitar la mano de su hija.

Poco faltaba para llegar; el corazon me latia con fuerza; á cada momento dirigia la vista por descubrir si salian á mi encuentro, y sentia que respiraba mejor en aquella atmósfera tan pura, donde *ella* tambien se deleitaba.

Mi criado que tenia ojos de lince divisó un grupo bastante lejano, donde parecia reinar gran contento. Muy pronto llegamos á encontrarnos y entonces recibi las mayores pruebas de alegria.

Un rústico joven ostentando en su diestra un palo, y en ese su sombrero al que daba mil vueltas para demostrar su regocijo, se me presentó el primero dándome un viva atronador.

Pero tras de ellos venia Elvira y su padre, y mas allá una comitiva delirante que festejaba á los novios que acababan de unirse para siempre. Todos avanzaban hacia mi para que les hiciera el honor de acompañarlos á su excursion, pues la boda habia sido de lo mejor y tenia que ser la fiesta sin igual... El cielo desplomóse sobre mí... El abismo se abrió á mis ojos...

Se habia casado Elvira, y no encontraba mejor manera de participármelo que invitándome á la orgia...

Enrique Parareda y Alaminos.

¡COMO ESTA NUESTRA MARINA!

Todavia no se ha apagado el eco de las censuras de la prensa por los desaciertos del señor Beránger, y cuando atraida la atencion de aquella por la última crisis, habia establecido un paréntesis en sus censuras, viene el telégrafo á comunicarnos una noticia estupenda.

La fragata «Numancia» de nuestra marina de guérra, va á entrar en los astilleros de Tolon, para hacer reparaciones importantes.

Es decir, que tenemos tres arsenales de Marina, otros tres ó cuatro particulares, en los cuales se han construido ó se están construyendo grandes barcos acorazados; y sin embargo, se va á confiar á un arsenal extranjero la obra de convertir en crucero á la «Numancia».

A cualquiera se le ocurre preguntar en vista de esto: ¿Para qué sirven nuestros arsenales marítimos, si en ellos no se construyen barcos nuevos ni se reparan y modifican los barcos viejos? Para que hacer gravár sobre el contribuyente el enorme peso de los gastos que ocasionan los arsenales, si estos no han de tener otra mision que la de dar empleo á un estado mayor numeroso que no ha de ocuparse en nada?

Además, al amparo de leyes que tienden á la creacion y fomento de la industria nacional de construcciones navales, han surgido importantes astilleros. Los del Nervion, el de Vea Murguia, el de la Graña, ¿no hubieran podido servir para la obra que se va á encomendar al astillero frances de Tolon? Si sirven para construir cruceros nuevos, ¿no servirán lo mismo para convertir en cruceros los barcos viejos?

Se quejan los obreros de los departamentos de que los arsenales no ofrecen trabajo, y el ministerio de Marina, para remediar este mal, manda á Francia los barcos que necesitan reparacion.

¿Qué hay en estas cosas de la Marina? ¿Qué se pretende con estas disposiciones absurdas? ¿Acaso probar que los arsenales del Estado, cuyo sostenimiento tanto cuesta á la nacion, no sirven para nada y deben

suprimirse? Pues dígase así, franca y noblemente.

¿Es que en esto se oculta algun negocio? Pues es preciso saberlo. El pais tiene derecho á enterarse del modo que se gasta su dinero, y la cosa va tomando tal aspecto de gravedad que no es posible guardar ya ningun género de consideraciones.

El País.

Noticias Generales

En el penal de Maryland, se halla actualmente un condenado extraordinariamente ingenioso, un cierto Tobías Hudson, que debe cumplir la pena de nueve años de presidio por el hurto de varios caballos.

Pasa el tiempo en su celda leyendo continuamente obras científicas y fabricando utensilios y máquinas de su invencion. Su biblioteca se compone de mas de doscientos volúmenes y ya ha inventado diversos aparatos eléctricos, entre los cuales es digno de notarse un timbre de alarma contra los ladrones que el director de la cárcel halló tan útil y práctico, que lo hizo fijar en su propia habitacion.

Pero si lo antedicho es extraño, por parte de un presidiario, lo es mucho mas la declaracion que no hace muchos dias hizo Hudson á su carcelero, diciéndole que el sistema de cerradura que en la carcel se usaba carecia por completo de seguridad, y para prueba de su afirmacion, hizo encerrarse en una celda de la cual salió á los pocos minutos haciendo saltar la cerradura.

Despues de esto, Hudson dedicóse á inventar un nuevo sistema de cerraduras completamente original y que ofrece gran seguridad, siendo imposible que puedan forzarse.

El invento ha sido aprobado por todo el alto personal del establecimiento penitenciario.

Hudson fué nombrado director de la oficina donde se fabrican las cerraduras del nuevo modelo que dentro de poco se colocaran en todas las puertas del citado establecimiento.

Este extraño penado ha observado siempre una ejemplar conducta, ya desde el dia que arribó al presidio de Maryland, siendo casi seguro que será recompensado con la reduccion de dos años y dos meses de pena y con el privilegio de invencion de sus cerraduras.

———

En el último correo de Cuba vienen noticias acerca de la vista del célebre proceso seguido á Oteiza.

Este se defendió con gran energía de las acusaciones, manifestando que en él se habia buscado exclusivamente una víctima, sobre la cual recayeran responsabilidades que están muy lejos de ser suyas.

En su declaracion aludió indirectamente á personas de gran influencia.

El público, el tribunal y los letrados salieron de la vista sorprendidos, pues ademas de la culpabilidad de Oteiza, que resulta manifiesta, tambien parece resultar cierto, segun declaracion del procesado, que en la defraudacion están complicadas personas de viso y posicion, tanto de Cuba como de la Península.

———

Segun noticias de un colega, el ilustre novelista Pereda se ocupa en edificar con artística traza... su sepulcro.

Y para que todo en esto sea singular, quien ha hecho el diseño y dirige, por tanto, la lúgubre construccion, es otro novelista famoso, Perez Galdós, que ha ostentado sus conocimientos arquitectónicos y su destreza en el dibujo con un hermoso plano de panteon bizantino.

———

Vaticinios atmosféricos y consejos que da á los agricultores el astrónomo zaragozano señor Yagüe para el corriente mes.

Pocos dias de la primera quincena estarán libres de lluvia, vientos y niebla; mas no por ser esta duradera y aquel recio, sino por su propension á causar molestias, merece citarse ese estado atmosférico.

Para el 20 cesarán las lluvias en la mayor parte de las provincias y, alrededor de Pascua, hielos seguidos de vientos.

Instrucciones para los labradores.—Prepárense los estercoleros y hágase provision de estiércol en la segunda quincena. Antes del 20 se cubren las raices de los árboles y plantas para que resistan las fuertes heladas que se anuncian para fines de mes.

En Andalucía y demas climas cálidos puede podarse la vid.

———

Se calcula que de los 900.000 kilogramos de papel que producen anualmente las 4.000 fabricas que hay en el mundo, 300.000 se destinan á los periódicos, representando una suma de 150 millones de pesetas.

El *Petit Journal*, periódico de pequeñas dimensiones, como su mismo nombre indica, puede cubrir dos veces con los ejemplares que diariamente tira el camino que hay desde Paris á Marsella.

Así se comprende que se constituyan en Francia grandes empresas periodísticas, que sus acciones se coticen, que se repartan dividendos importantes y que se pague bien á los escritores.

El periodismo fuera de España, porque un pais donde la primera enseñansa está en el mayor abandono ha de ir para este solo hecho á la zaga de todos, es hoy, ademas de un agente de propaganda y un arma de combate, una verdadera industria, y así se concibe que *El Times*, por ejemplo, haya pagado el año último 50.000 pesetas por el despacho telegráfico que recibió anunciando la revolucion de Buenos Aires.

¡Cómo se revela en esto, como en todo, el atraso de nuestro desgraciado pais!

Como todos los periódicos arrastran una vida lánguida, poco menos que imposible, y sin embargo no son muchos si los comparamos con el número de publicaciones semejantes que aparecen en otras partes, como en Francia y en Inglaterra, donde hay periódicos para todos los gustos y en representacion de todos los intereses, por poco importantes que éstos parezcan.

Antes, en España, la pasion política sostenía con empeño sus órganos propios.

Ahora, ni eso.

Dentro de algunos años, si las cosas van por el camino que hasta aquí, será fácil que se llegue á la supresion de la prensa periódica por falta de lectores.

Cuando los maestros de escuela hayan muerto de consuncion no buscará Marinoni clientes en España.

———

Leemos en un diario de Madrid:

«Hace mucho tiempo, dos años próximamente, ingresó en el hospital general y en la cama número 216 un enfermo, cuya curacion fué larga y laboriosa.

El mismo dia en que el enfermo salia del benéfico establecimiento totalmente restablecido, ingresó otro doliente, quien por mala ventura del primero ocupó la misma cama que aquel habia dejado.

El segundo enfermo murióse en pocas horas, y aquí viene lo extraño del lance.

En el hospital se deben hacer las cosas de prisa y corriendo, porque en los libros de altas y defunciones anotaron entre los muertos al enfermo restablecido, y entre los curados al que no tuvo igual fortuna.

¡Y héte aquí al sano, muerto por obra y gracia de cualquier empleado distraido, que reclama que el error se deshaga. Sube, baja, pide, suplica, gime y llora, y en todas partes le contestan friamente.

—¡Pero hombre! ¿Cómo quiere usted ser Fulano de Tal, si *ese tal* está hace tiempo en el otro barrio?

El hombre, para convencerlos, llega hasta *molestar*; pero los señores, encastillados en la *verdad oficial*, puede que lo crean un impostor, y puede que den con el infeliz en una cárcel.»

Ecos regionales

VIGO.—Acosado por unos aficionados á la caza, se refugió en la huerta de don Luciano Fernandez, de Redondela, un jabalí, al que hizo puntería el notario de aquella villa don Antonio Ferreras, destrozándole con una bala la mandíbula inferior.

El jabalí huyó por la vía férrea y debilitadas sus fuerzas, fué alcanzado por unos labradores que le mataron á palos. Pesaba nueve arrobas.

Se cree que en las inmediaciones de Redondela haya mas reses de estas, huidas de la batida que dias pasados sufrieron en los montes próximos á Puenteareas.

—Leemos en *La Concordia*, del dia 1.º:

«Muchas personas oyeron ayer varios disparos de cañon hácia las islas Cíes. Era la escuadra inglesa del Canal que pasó casi todo el dia en ejercicios de artillería.

Hoy de madrugada fondeó frente á Marin y es probable que no venga á Vigo hasta el viernes ó sábado.

PONTEVEDRA.—Salió para Madrid el diputado á Córtes por esta capital señor Vincenti.

Seccion de Marina.

El alferez de navío don José Ibarra ha sido agregado á la comandancia de Marina de Palma de Mallorca.

———

Ha sido nombrado comandante del vapor *Ferrolano* el teniente de navío de primera clase, don Emilio García Barzanallana.

———

En el arsenal de la Carraca se estudiará la manera de acomodar el velamen de respeto en los pañoles del *Conde de Venadito*.

———

Han sido nombrados maestro mayor y maestro primero de herreros de ribera del Ferrol, don Fulgencio Martinez Escudero y don Victoriano Egea, respectivamente.

———

El segundo contramaestre Anselmo Soto Diaz ingresó en el depósito del arsenal procedente del apostadero de Filipinas.

———

Ha sido pasaportado para la Habana el alferez de navío don José Pazos y Gomez Colon.

Crónica local.

Leemos en «La Correspondencia Militar»:

«Se habla de la siguiente combinacion de puestos en Marina:

Vicepresidente de la Junta Consultiva, el vicealmirante don José Montojo.

Director del personal, don Vicente Montojo, que ocupa el primer número para contralmirante.

Secretario de la Junta Consultiva, el brigadier don Patricio Montojo.

Jefe de la secretaría militar del ministro, el capitan de fragata don Ubaldo Montojo.

Oficial primero del ministerio, el coronel de infantería de marina don Francisco Morquecho y Montojo.

Oficiales segundos, los comisarios de marina den Ricardo Montojo y don Cayetano Mallo y Montojo.

Ayudantes del ministro, el teniente de navío don Cárlos Montojo y el teniente de infantería de marina don Luis Montojo.

Ayudante del vicepresidente de la Junta Consultiva, el teniente de navío don Saturnino Montojo.

Ayudante del director del personal, el teniente de infantería de marina don Vicente Montojo.»

———

Bailes:

El próximo lunes inaugurarán los de la temporada las sociedades el Liceo y el Mendez Nuñez.

———

A un vecino que habita en la calle Real, le ha impuesto el alcalde diez pesetas de multa por contravenir las disposiciones referentes á la raza canina.

———

En el tren correo de anteayer salió de la Coruña con destino á un penal, el cabo de caballería Fernando Losada, el mismo de que tanto se ocupó la prensa y el público aun no hace muchos meses, cuando surgió la cuestion del cuartel de caballería de la vecina capital.

La madre del cabo Losada, que no quiso abandonar ni un momento á su hijo, le acompañó hasta la estacion del ferrocarril y al despedirse fué acometida de un síncope, por fortuna de poca duracion.

Fernando Losada va condenado á 33 años de prision.

———

Anteayer fondeó en el puerto de la Coruña el vapor español «Alfonso XII» despues de once dias de navegacion.

Seguidamente de haber desembarcado 98 pasajeros zarpó con rumbo á Santander.

———

La boya del Segaño ha sido llevada á remolque desde la dársena del muelle de Curuxeiras hasta la del arsenal, con objeto de proceder á la reparacion de los desperfectos que se le han causado.

———

El arzobispo de Santiago señor Martin Herrera va trasladado á la diócesis de Valladolid.

———

El vapor «San Ignacio de Loyola» fondeó anteayer en la Coruña procedente de Manila y escalas, siguiendo pocas horas despues viaje para Santander.

———

Dicen de Madrid que el Consejo supremo de

FOLLETIN DE LA DEMOCRACIA 62

EL PIRATA

POR

WALTER SCOTT

siertos de Strethnavern. No lo olvidaré nunca. Tuvimos mucho trabajo para vernos libres. ¿Qué no hubiera yo dado entonces por una lonja de vaca de Burgh-Westra ó por un plato de silloks? Cuando nuestros montañeses nos trajeron una porcion de excelentes bueyes no hicimos mucha ceremonia: los matamos á tiros, los descuartizamos y los pusimos á asar del modo que cada uno encontró mas cómodo. Pero apenas íbamos á llevar el primer bocado á la boca, oímos el ruido de muchos caballos, luego dos ó tres tiros y al fin una verdadera descarga; y mientras los oficiales nos gritaban que nos mantuviésemos firmes y la mayor parte de nosotros miraba por que lado podríamos salvarnos, cayó sobre nosotros la infantería y la caballería á las órdenes del viejo Hurry y nos desbarató.

—¿Y Montrose—dijo la dulce voz de la graciosa Minna—¿qué fué de él? ¿Le abandonasteis?

—No fué por culpa mia, señorita Minna—respondió el viejo Halcro desconcertado—yo no estaba con las armas en la mano por mi propia voluntad, y además, ¿qué iba yo á hacer, cuando los demás huian como corzos?

—Morir con él—dijo Minna.

—Y vivir con él en versos inmortales—dijo Halcro.

—Mil gracias, señora de Minna; mil gracias, querido amigo; pero prefiero mejor beber vuestra buena cerveza á vuestra salud que procuraros el placer de hacer versos en mi elogio. ¡Pobre Montrose! A él le ahorcaron, y á mi...

—Yo creo que os almorzaron—dijo Cleveland, molestado ya por la pesadez del viejo.

—Me parece que no querreis avergonzarme porque no me dejé matar. Vos le habeis visto la cara á la muerte, no hay duda; pero la habeis visto como joven que desea que se hable de él, y nosotros somos gentes pacíficas; por supuesto, mientras no se nos insulta, porque en este caso haríamos lo que hicieron nuestros valientes antecesores los escandinavos —Vamos ahora al baile de las espadas para que se vea que aun no han perdido nuestras manos la costumbre de manejarlas.

Inmediatamente sacaron del fondo de una caja una docena de sables, cuyas hojas enmohecidas daban á entender que raras veces salían de la vaina, y armáronse con ellas seis jóvenes que se unieron á seis muchachas guiadas por Minna. Los cantores entonaron una cancion apropiada al antiguo baile noruego, cuyas evoluciones marciales acaso se ejecutan todavía hoy en aquellas lejanas islas.

El primer movimiento era gracioso y lleno de majestad, los jóvenes tenian levantadas sus espadas sin accionar mucho; poco á poco se iba haciendo mas rápido el movimiento de los bailarines; sus espadas se entrechocaban á compás, con una viveza que prestaba aquella escena cierto aire de peligro á los ojos de los espectadores, aunque la firmeza y precision con que daban los golpes hacian éstos poco temibles.

Lo de mas atractivo en aquel baile era el valor de las muchachas, que, unas veces rodeadas por los combatientes, parecian las cabezas entre los brazos de los romanos, y otras, marchando bajo los arcos de acero que los jóvenes habian formado, parecíanse á las amazonas cuando éstas tomaron parte por primera vez en los bailes con los compañeros de Theseo.

La que entre todas sobresalió era Minna, que Halcro llamaba hacía mucho tiempo la reina de las espadas; los resplandecientes arcos parecian atributos de su persona.

Cuando mayor era la confusion del baile; cuando el continuo choque de las armas hacía temblar á sus compañeras, el encendido color de sus mejillas, la animada serenidad de su semblante y el brillo de sus ojos parecian anunciar que se hallaba tan tranquila como en su natural elemento.

Al cesar la música, los combatientes y las jóvenes se alejaban, y Minna sola, en el centro de la sala, parecía una reina rodeada de su guardia.

Sus miradas y su actitud correspondian admirablemente con la dignidad ideal que el espectador le atribuia; pero vuelta bien pronto de aquel éxtasis, sonrojóse al verse objeto de la admiracion general, y abandonando su hermosa actitud dió la mano á Cleveland, que la condujo á su asiento.

Mordaunt pudo observar cuando pasaron delante de él que Cleveland dijo algo al oido á Minna, y que aunque la respuesta fué breve, aquella pareció turbada. Con esto se aumentaron las sospechas que ya tenia Mordaunt. Conocia perfectamente el carácter de Minna, y sabia por experiencia con que indiferencia acostumbraba á recibir las atenciones y galanterías que la atraia continuamente por todas partes su hermosura. ¿Sería posible que Minna amase realmente á aquel extranjero? Tal fué el primer pensamiento de Mordaunt.—Y si lo ama, ¿qué me importa á mí? Este segundo pensamiento fué inmediatamente seguido de otro: aunque Mordaunt no hubiese reclamado jamás de Minna otro sentimiento que la amistad, creia tener, aparte de que ahora veia que hasta ese sentimiento se le negaba, motivo para quejarse de que Minna concediera su afecto á otro hombre. Es posible que en este razonamiento la vanidad y el resentimiento tomaran la máscara de una generosidad desinterada; pero algunas veces se encuentra aun en unestros pensamientos mas nobles un fondo tan poco noble, que no es posible hacer una crítica demasiado severa. Lo mejor que se puede hacer en tales ocasiones es respetar cada cual los pensamientos de su vecino.

Al baile de las espadas sucedieron otros juegos y canciones, en las que los cantores dieron muestras de su habilidad; y era ya cerca de media noche cuando un fuerte golpe dado en la puerta de la sala y el sonido de la gaita anunciaron la llegada de nuevos convidados, á quienes abrieron inmediatamente las puertas.

la marina aprobó las bases para sacar á concurso entre casas españolas la construccion de dos juegos de máquinas de 15.000 caballos con destino al crucero «Cardenal Cisneros».

Ingresaron en la fragata «Almansa» cuarenta y cinco alumnos de artilleros de mar aprobados en los exámenes verificados anteayer en la mayoria general.

Se encuentra en esta ciudad el nuevo inspector de Hacienda don Gustavo Novoa.

Seria conveniente que en las noches oscuras y sobre todo á las horas de salida de clases de la Escuela de Artes y Oficios se encendiesen los faroles de la puerta de dicho centro de instruccion que comunica con la calle de la Iglesia.

En la mañana de hoy y en el «Hércules» han salido para la Coruña y de allí se dirigirán á los pueblos de su residencia los aspirantes á guardias marinas aprobados ya en los exámenes que se están celebrando en la fragata «Asturias».

El presidente del casino Mendez Nuñez en atento B. L. M. nos invita para el baile que ha de tener lugar en el salon bajo del edificio en donde está instalada dicha sociedad, en la noche del 7 del actual.

La Concepcion, patrona de la infanteria española, será celebrada este año como de costumbre por el regimiento de Luzon, uno de cuyos batallones se encuentra en esta plaza.

Ayer celebraron la festividad de su patrona las fuerzas de artilleria, asi las que se encuentran en esta plaza como las que guarnecen el castillo de San Felipe.

La comida que se sirvió á la tropa fué extraordinaria.

Los jefes y oficiales banquetearán esta noche en la Fonda Suiza y los sargentos tambien tendrán su «gaudeamus».

En nuestro colega «La Voz de Galicia» encontramos el telegrama siguiente:

«Madrid 2, 3'30 t.

Dícese que el ministro de Marina señor Montojo está resuelto á proceder con energia en el arreglo de los asuntos de su departamento.

Dispónese á hacer que pasen á la escala de reserva aquellos marinos, que por sus achaques, estén imposibilitados de tomar mando en el servicio activo de la armada.

Esta resolucion comprenderá á un individuo de la propia familia del ministro, no obstante lo cual hállase éste dispuesto á adoptarla.

«El Imparcial» elogia la actitud del señor Montojo y le apunta la idea de que amortice plazas de brigadieres de la armada, ó sea de capitanes de navío de primera clase, con lo cual conseguirá importantes economias en el presupuesto de gastos de Marina.»

En causa instruida en el juzgado de esta ciudad contra don Juan Atanasio Rilo, sobre exacciones ilegales, se ha dictado sentencia por la seccion segunda de la sala de lo criminal de esta audiencia, absolviendo libremente al acusado, mandando cancelar la fianza prestada para subvenir á las responsabilidades que pudieran exigírsele y alzando la suspension que venia sufriendo del cargo de secretario del juzgado municipal de Naron.

Leemos en un colega:

«Ahora vuelven á hablar algunos periódicos de nuevos intentos de coalicion republicana.

En la apariencia, la supresion de «La República,» órgano del mal aconsejado Marqués de Santa Marta, y la tregua que dió á sus acérrimas filípicas el intransigente Nakens, no obedecen á otra causa que la de negociaciones entabladas para pactar una amplia, saludable y fructífera concordia.»

Los alumnos de artilleros de mar que ingresaron en la fragata «Gerona» son 38, y no 45 como decimos en otro lugar.

Por leve enfermedad del alcalde no se ha reunido la junta de festejos.

Cuando dicho señor se restablezca darán comienzo las reuniones de dicha junta

Con motivo de la festividad de su patrona, Santa Bárbara, la artilleria viste de gala.

Ascendió á ingeniero inspector de primera clase, con pase á la reserva, el ingeniero inspector de segunda nuestro querido amigo don Andrés Avelino Comerma.

Felicitamos al señor Comerma por su nuevo ascenso.

El caño de alcantarilla que desemboca cerca del rio de Higueras exhala un olor insoportable, impidiendo que las lavanderas puedan dedicarse á su cuotidiano trabajo, sin estar molestadas por algo que huele, y no á rosas.

Urge poner remedio al mal.

Antes un peon de la cuadrilla municipal se dedicaba periodicamente á la limpieza de aquel sitio; ahora es completo el abandono.

Las lavanderas censuran duramente al que tiene la culpa de tal falta de limpieza.

Anuncia Noherlesson en el número 45 de su "Boletin Metereológico que continuará en esta quincena el régimen lluvioso y con caracteres mas extraordinarios todavia que en la anterior.

En los dias 4, 8 y 11 abordarán á Europa las borrascas mas importantes que han de cruzar el Atlántico en la primera quincena de este mes y producirán fuertes temporales en nuestros mares, con vientos de entre S. O. y N. O., lluvias generales en nuestra Península, que serán abundantes y excesivas. Y como está la tierra saturada de humedad, son de temer nuevos desbordamientos de los rios.

La fragata «Almansa» que arbolaba la insignia del capitan general del departamento, vicealmirante Topete hizo esta mañana su sustitucion por la del capitan general interino.

Al arbolar y arriar se dispararon los cañonazos prevenidos.

Registro civil.

Dia 1.°

NACIMIENTOS

Juan Antonio Parga y Gomez.
Dolores Lopez y Martinez.

DEFUNCIONES

Lorenza Montero Vidueiro, 73 años.
Francisca Caballero Mejía, 5 meses.

Dia 2

NACIMIENTOS

Juana Cardona y Dieguez.
Maria de las Mercedez, Hipólita Mosquera y Gamallo.

DEFUNCIONES

Luz Alonso Morell, 3 1|2 años.
German Lopez Diaz, 3 años.

Seccion Telegráfica

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 3.

Continuan los cambios en el alto personal.

La remocion será mas extensa de lo que se creia, sobre todo en el ministerio de la Gobernacion.

El señor Cánovas se ha reservado tratar directamente con el nuevo embajador francés la cuestion de los vinos.

Dicese que el embajador trae muy buenos deseos y proposiciones muy aceptables.

Madrid 3.

Todavia no etá resuelto en definitiva el empréstito de los 250 millones de pesetas.

Falta ultimar algunos detalles de gran interés para esta operacion.

Insístese en los trabajos para una nueva coalicion republicana.

Los insurrectos chinos continuan cometiendo sangrientos escesos.

Envíanse contra ellos grandes fuerzas.

Madrid 3.

Roban toda la atencion pública las cuesliones económicas.

Dícese que ya están terminadas las nuevas tarifas arancelarias y los presupuestos generales.

Los políticos se ocupan de la futura actitud del señor Silvela.

Asegúrase que el señor Cánovas se halla muy disgustado del ministro de Hacienda y que este, á su vez, no oculta sus deseos de dimitir.

Madrid 3.

Surgen muchas dificultades para la coalicion republicana.

Parece que los amigos del señor Salmeron la rechazan y que el señor Pí y Margall desea permanecer independiente.

El señor Linares Rivas se ocupa en estudiar un extenso plan de carreteras que proyecta presentar á la aprobacion de las Cortes, tan luego reanuden sus sesiones.

Madrid 3.

Es inexacto que el señor Cánovas haya desaprobado la extensa combinacion del personal que le propuso el ministro de Marina.

Háblase de establecer un centro en esta capital que trabaje en facilitar mercados para la exportacion de nuestros vinos.

Continúan recibiéndose noticias pesimistas de la Habana.

El juicio oral en la causa de Oteiza promete ser ruidoso.

Témese que para defenderse revele los nombres de importantísimas personas comprometidas en los desfalcos.

Madrid 4.

El ministro de Marina señor Montojo ha dispuesto se limite á dos años el tiempo de embarque de los oficiales de la armada.

Los oficiales de infanteria de marina se llamarán primeros y segundos tenientes.

La Bolsa cerró á 75'05.

Los cambios se hallan á 13.

Imp. de "El Eco" Real, 80.

SECCION DE ANUNCIOS

BIBLIOTECA

DE

EL MOTIN

«El Judio Errante», por Eugenio Sué.—Nueve pesetas.

«Moral Jesuítica», ó sea «Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio», por Tomás Sanchez (El Cordovés), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

«La Religion al alcance de todos», por H. R. de Ibarreta.—Dos pesetas.

«Dios ante el Sentido común», por el cura Juan Meslier (version castellana).—Dos pesetas.

«Los Jesuitas».—Su vida, costumbre, adulterios, asesinatos, regicidios, etc., por Ignacio de Lozaya.—Dos pesetas.

«Comentarios de la Biblia» (El Citador), por Pigault-Lebrun.—Una peseta.

«Lo que no debe decirse», por J. Naken.—Dos pesetas.

«La Biqueta»», por el mismo.—Una peseta.

«Espejo moral de clérigos», para que los malos se espanten y los buenos perseveren.—Cuatro tomos, á peseta.

«¡Aquellos tiempos!», por el catedrático de la Universidad Central don Miguel Morayata.—Dos pesetas.

«Acicate de la alegria».—Coleccion de cuentos, epígramas y frases ingeniosas.—Una peseta.

«Regocijo de creyentes y baluarte contra melancolias».—Obra festiva.—Una peseta.

«Testamento de Juan Meslier», cura de Etrépigny, precedido de las cartas que Voltaire y D'Alembert escribieron en elogio suyo, y «Ensayos sobre Historia Natural de algunas especies de Monjes.—Dos pesetas.

Y otras varias, se hallan de venta en esta imprenta, Real, 80.